

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 16 DE NOVIEMBRE DE 1812.



MEXICO 15 DE NOVIEMBRE.

El teniente coronel D. Alexandro Alvarez de Guitian, ha remitido á esta superioridad los siguientes partes.

Exmô. sr.—A consecuencia del ingentísimo trabajo con que he conseguido la pacificación de muchos pueblos de la sierra, y de la suma vigilancia con que me mantengo, temiendo nueva revolucion en ellos por la natural veleidad é ignorancia de sus habitantes, dispuse que el capitan comandante de las compañías de patriotas de villa de Valles M. R. P. Fr. Pedro Alcantara Villaverde, persiguiese con 150 hombres de su mando al inicuo Lobaton, fortalecido en Xilitla con su perniciosa gavilla, quien á su entrada en este pueblo mandó asesinar inhumanamente á los indultados Salas, Badillo y Cadénas, que se hallaban en custodia de dicho punto, y lo defendian contra estos malvados que cometian robos y otras iniquidades, propias de su inveterada infamia.

El expresado capitan comandante cumpliendo exâctamente mis órdenes, me comunica en carta de 16 del corriente, que habiendo formado su plan de ataque se dirigió al lugar citado, y aunque no tuvo la fortuna de que esperasen los rebeldes al teniente de su compañía D. José Maria Teran, que con 50 hombres fue destinado á posesionarse de aquella eminencia, logró hacer prisioneros á David Mendoza y su hermano José Ignacio, espías puestos por Lobaton en el lugar mas áspero y elevado para avisar á este la direccion y operaciones de la tropa, y evadirse del justo castigo que merecian sus enormes crímenes. No consiguió su fin, pues como Teran llevaba orden de perseguirle aunque se

refugiase en la misma Silleta, que es la posicion mas escabrosa y difícil, la tropa avanzó venciendo dificultades inexplicables, siendo necesario subir algunos peñascos, valiendose de los mismos bejucos en lugar de cordeles, y causando admiracion esta constancia á los mismos espías.

Llegó por último la partida á descubrir la gruta donde se hallaba el fugido coronel, comandante en jefe de los exércitos americanos de Sierragorda y Huasteca, Felipe Lobaton, con mas de 100 hombres de sus alucinados, quienes hicieron fuego luego que percibieron la aproximacion de aquella; mas los valientes patriotas á pesar de hallarse aun sin aliento y muy atormentados con la sed, continuaron su marcha, y los rebeldes no teniendo otro arbitrio se precipitaron por lo mas impracticable de aquella sierra. Sin embargo hicieron 3 prisioneros y quedaron muertos en su campo 3 infelices obstinados, incluso el perverso jefe Lobaton, cuya vida acabó á manos del valiente patriota de la cuarta compañía Francisco Romero.

Los fugitivos se abrigaron á un lugar nombrado la Peña, y aunque se persiguieron por veredas inaccesibles nunca se logró sorprenderlos, pero si murieron otros 2 y quedaron 6 prisioneros, que desde luego estaban emboscados y la misma aspereza les impidió su fuga. Entre estos está el capitán José Antonio Martinez y José Antonio Tamayo que cooperó al ya dicho asesinato de los indultados, á quienes he mandado formar la correspondiente sumaria para aplicarles el condigno castigo.

En esta correria tan difícil como peligrosa, se han tomado 7 armas de fuego, 11 machetes, algunas mangas, frazadas, sombreros, 9 pesos en el bolsillo de Lobaton y otras frioleras que cedió gustoso el referido R. P. comandante Villaverde á sus infatigables patriotas, y yo aprobé en recompensa de un sufrimiento de que solo son capaces los verdaderos defensores de la patria.

El fruto mayor que se ha conseguido en la presentacion de los pueblos inmediatos, como que falta el mas cruel seductor, es segun asegura Villaverde, la reconquista de toda la sierra de la gran Gilita hasta Tansosol por el poniente, y por el sur hasta San Pedro Labandera, San Francisco y demas anexos, pues segun refiere, solo habrán quedado 50 ó 60 ladrones, que agoviados ya con el peso de sus delitos se han remontado con los ca-

pitanes Tovar, Rios, Castillo, Rodríguez, Rovio, Duran y Casas, quienes creó pagarán con la vida su tenacidad, porque para su destruccion he mandado que dos partidas de guerrilla de 50 hombres cada una, al mando de dos oficiales expertos, reconozcan continuamente los lugares mas ocultos de la sierra y caigan sobre cualquiera reunion que se forme.

Se han presentado ya á disfrutar la real gracia del indulto, el cabecilla ayadante mayor de aquellos destacamentos Miguel Gerónimo Gonzalez, y los imaginarios oficiales Herrera, Jaso y Ramirez, con otros muchos sargentos, cabos y soldados que pasan de 100 personas, y mas de 1.000 entre indios y mugeres.

Recomienda el citado Villaverde el singular mérito que han contraido en esta correria sus oficiales y tropa, particularizando al soldado Romero, á cuya intrepidez y valor se debe la ruina del pérfido y tres veces indultado Lobaton, y yo lo hago de la eficacia, tino y disposicion con que siempre se ha acreditado el muy benemérito eclesiástico militar que ha comandado esta expedicion, esperando que la piedad de V. E. se sirva concederle la gracia que fuere de su superior agrado, lo mismo al referido soldado Romero, y que esta accion si lo tuviere á bien, se dé al público para que advierta que los patriotas solos, son y han sido capaces de destrozar las inicuas reuniones que solo pueden perjudicar á los pueblos indefensos, y atraer á su partido á los que careciendo de luces son adictos á la maldad.

Dios nuestro sr. guarde la importante vida de V. E. muchos años. Cuartel principal de Huexutla 7 septiembre 20 de 1813.—Exmô. sr.—*Alexandro Alvarez de Guitian*.—Exmô. sr. D. Felix Maria Calleja, virey, gobernador y capitán general de esta nueva España.

Exmô. sr.—Ya he manifestado á V. E. en otros oficios el destino que di al capitán D. Juan Antonio Cuervo con el interesante objeto de contener á los rebeldes del rumbo de Chicontepepec, y á pesar de la escasez de tropa en que me hallo, he puesto á sus órdenes 15 infantes y 10 de caballeria con el sargento de mi regimiento graduado de subteniente D. Pascual Reyna, para que unida esta partida á la compañía de Cuervo, y algunos patriotas de este, y todos los indultados de Ixhuatlan al mando de su capitán D. Ignacio Martinez, hagan continuas correrias

por las inmediaciones de Chicontepec donde Cuervo tiene su cuartel. No ha frustrado mis esperanzas este oficial, pues con la actividad y eficacia que tiene acreditada me remite con fecha 21 del corriente el diario de sus operaciones que por difuso no lo remito original á V. E. Dice en sustancia que el teniente de Ixhuatlan D. José Manuel Inojosa, á quien hizo salir con 5 infantes del regimiento de Veracruz, 8 de Colonia, 27 patriotas, 24 indios flecheros y los subtenientes D. Miguel Torres y D. Nicolás Roman, guiados todos por D. Manuel Extopier como practico en aquel territorio, desalojó á los rebeldes reunidos en el parage que llaman los Cerros y mandó destruir un galeron que les servia de abrigo.

Continuó su marcha al rancho de Teposteco el dia 14 y al siguiente dia se apoderó del fuerte de Amatepec, en donde el enemigo resistió, haciendo un vivo fuego á la tropa, que correspondió esta con la serenidad que acostumbra, poniendo en vergonzosa fuga á los que con descaro y osadía defendian aquel punto, y se rescataron 12 indios que tenian prisioneros de los indultados que la noche anterior habian apresado.

Sin detenerse un momento dispuso el citado teniente Inojosa el avance de su corta division, para que á la madrugada del 16 quedasen escarmentados los malvados en su canton principal de Xaltepec: verificó felizmente su llegada, y sin que hubiese un tiro, se apoderó del ventajoso punto del enemigo, quien acaso por el tiroteo anterior lo abandonó dispersandose por aquellos espesos bosques. Se dió un corto descanso á la tropa y para descubrir aquel terreno mandó Inojosa al subteniente Torres con los 8 soldados de Colonia, y logró este aprehender á 2 indios insurgentes que con sus familias se habian refugiado en lo mas oculto de aquellos montes. Para lograr mejor éxito en su expedicion, ofreció perdonar los pasados crímenes á los citados indios con tal que recogiesen á los innumerables de su clase que andaban dispersos, lo que ofrecieron con demostraciones de arrepentimiento, dexando en prueba de su buena voluntad á sus mugeres é hijos, y caminando la division en busca del gobernador y comandante Juan Morales hasta un rancho nombrado el Mirador, nada encontró, y el 18 siguió su marcha á la rancheria de Xicalango, donde se mantuvo tres dias con la esperanza de que se presentasen algunos conducidos por los dos indios dichos. Ninguno lo verificó y

si aprehendieron dos negros y un indio.

El 19 se retiró Inojosa para el pueblo de Chicontepec por no haber recibido contestacion de Cuervo sobre los partes que le habia dirigido el alferéz de Amatepec, donde volvió á experimentar resistencia. Continuó su marcha y desde un bosque hicieron fuego á su descubierta los rebeldes y quedó muerto el cabo de patriotas José Maria Teran. En el momento mandó echar pie á tierra á la tropa, y destacando varias partidas por aquellos montes, nada consiguieron por que el conocimiento de ellos proporciona á los rebeldes su mas pronta y precipitada fuga.

Cuidadoso Cuervo por la tardanza de Inojosa, y no tener la menor noticia de aquella tropa, salió de Chicontepec en su busca con 25 patriotas al mando de su capitan Martinez y 20 indios, dexando en el pueblo á D. Pascual Reyna con el resto de la tropa veterana y patriotas. Se reunió el 21 é inmediatamente me dió aviso de todo lo ocurrido, por cuya causa he determinado salir yo con mi poca tropa por ese rumbo, lo que verificaré el 15 del inmediato octubre, siendome muy sensible no poderlo hacer antes por la falta de cabalgaduras y bastimentos, que en estas marchas es indispensable llevar consigo por que no se encuentran á causa de estar asolados los pueblos y rancherías.

El resultado de esta interesante expedicion comunicaré á V. E. oportunamente, debiendo hacerle presente que mi jornada debe tardar cosa de mes y medio, dexando entretanto esta jurisdiccion, que comprehende hasta Xochicoatlan, al cargo del capitan comandante de estos patriotas D. José Agustin Villegas, y la de villa de Valles al de igual clase el M. R. P. Fr. Pedro Villaverde.

El objeto de esta violenta marcha es ó reducir á sus deberes con la politica que juzgue conveniente á tanto alucinado que hay disperso desde las orillas de Chicontepec hasta Papan-tla, ó derrotarlos completamente si tienen la osadia de esperarme en algun punto. Mis operaciones serán combinadas con el teniente de fragata D. Manuel Gonzalez de la Vega, comandante interino de la division de Tuxpan, y quizas lograremos la organizacion de los pueblos hasta Nautla, Tecoluta y Misantla. Lo que participo á V. E. para su superior conocimiento, sin olvidarme de recomendar el mérito del capitan Cuervo, sus oficiales y tropa, quienes á porfia han desempeñado sus deberes y conti-

núan sus jornadas para impedir los perjuicios que causan al menor descuido los tenaces insurgentes de aquellas inmediaciones.

Dios nuestro Señor guarde á V. E. muchos años. Cuartel principal de Huexutla y septiembre 28 de 1813.—Exmô. sr. —*Alexandro Alvarez de Guitian*.—Exmô. sr. D. Félix Maria Calleja del Rey, virey, gobernador y capitán general de esta nueva España.

Exmô. sr.—El capitán D. Juan Antonio Cuervo comandante del destacamento de Chicontepec, exácto siempre en el cumplimiento de mis órdenes, me comunica con fecha 4 del corriente las ventajas conseguidas sobre los rebeldes por una partida de 30 hombres que al mando del teniente de patriotas D. José Manuel Inojosa hizo salir el 27 del pró ximo pasado septiembre en la noche, para ocultar de este modo sus disposiciones, y que la tropa sorprendiese las gavillas nuevamente reunidas en aquellas inmediaciones. Efectivamente, habiendo acometido á los rebeldes en el rancho de la Cevadilla, hicieron dos prisioneros, que causaban bastante daño, dispersándose con precipitacion los demas.

El 29 continuó su marcha á la hacienda de Cacahuatengo para sorprehender á la madrugada del 30 una avanzada de indios, que estaba en el rancho de Tisa; logró sus deseos apresandola toda, incluso el que hacia veces de cabo, á quien por su crueldad los indios de aquellos ranchos se veian obligados á prestarle obediencia.

Continuaron al rancho de la Puerta donde habia mas de 200 reunidos, y custodiaban 8 familias de Ixhuatlan, que el 26 del mismo, habian llevado prisioneros al citado rancho. Habiendo tomado sus medidas Inojosa, les acometió por centro y costados, y dispersados solo quedaron 9 en su poder, entre ellos el que entregó las referidas familias de Ixhuatlán, que puso en libertad.

Hizo noche en aquel punto, y á la mañana siguiente estando para salir con sus prisioneros, se dexó ver una gavilla de indios, que con prisiones conducian 4 individuos al canton dicho. En el momento descargó con su tropa, y apresando 12 libertó los 4 ya citados.

El resultado de esta correria fueron 34 prisioneros que me remitió, de los que puse en libertad 11, por haber hecho al-

gunos servicios á favor de la justa causa, y calificado que la fuerza les hizo entrar por el partido. Quedan en este cuartel principal los restantes para aplicarles el castigo que cada uno merezca; habiendo dado orden á Cuervo distribuyese entre los de esta partida la tercera parte de lo que se ha tomado á los rebeldes, que todo es de poca consideracion.

Recomienda el repetido Cuervo la actividad, valor y disposicion del teniente Inojosa, como tambien la puntual observancia de cuanto le mandaba del subteniente del mismo cuerpo D. Nicolas Roman, sin particularizar á la tropa porque toda ella dió las mejores pruebas de su patriotismo.

Dios nuestro señor guarde la vida de V. E. muchos años. Cuartel principal de Huexutla y octubre 7 de 1813.—Exmô. sr.—*Alexandro Alvarez de Güntian*.—Exmô. sr. Don Felix Maria Calleja del Rey, virey, gobernador y capitan general de esta N. E.

Asimismo ha recibido este superior gobierno del sr. coronel D. Agustin de Iturbide, el siguiente parte.

Exmô. sr.—Con noticia en Silao de que trataban de hacer los Rayones en Pénjamo una junta con los cabecillas de esta provincia, de la de Valladolid y de la raya de la nueva Galicia; me resolví á embarazarles el congreso, y batirles y perseguirles por la parte á donde con mayor fuerza huyesen. Para sacar mayor ventaja de este movimiento, lo comuniqué al sr. comandante general de la nueva Galicia, y al teniente coronel D. Luis Quintanar, para que teniendo conocimiento de mi expedicion pudiese obrar consecuente á ella, y produgese mayores ventajas.

En Irapuato que se me confirmaron mas las noticias de la junta, dispuse que los voluntarios de Leon y Silao por sí, ó unidos si fuese necesario, obren al mismo tiempo por el territorio intermedio entre ambos pueblos, pues de este modo, embarazarán la fuga en grande de los bandidos, y sorprehenderán á algunos de los dispersos.

Por las circunstancias indicadas me ha parecido de preferencia el movimiento que participo á V. E., al que tambien era interesante por el rumbo de Chamacuero y villa de S. Miguel para sofocar el orgullo que aquellas gavillas habrán toma-

do por el golpe que el indio Hilario dió al capitán Gallardo en la hacienda de S. Antonio, de cuyo pormenor no tengo noticia aun.

La expedicion repetida calculo que me ocupará diez ó doce dias hasta volver á este punto. Sin hacer mansion en él, continuaré la marcha hasta Querétaro, llevando 90 barras de plata pertenecientes á la hacienda pública, y 112 de particulares; lo que comunico á V. E. para su superior conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años, Salamanca 10 de octubre de 1813.—Exmô. sr.—*Agustin de Iturbide*.—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

Nota. En la gaceta número 455 de 14 de septiembre en que se participó al público la expedicion combinada hecha sobre Yurira por los sres. coroneles Iturbide y Ordoñez, de acuerdo y con auxilio del sr. brigadier D. Manuel de la Sotarriva, no se expresaron las circunstancias particulares de la concurrencia de este último gefe, por no tener entonces á la vista sus partes sobre la materia; mas habiendolos ahora recibido, exije la justicia que se haga notoria la generosa prontitud con que el sr. Sotarriva accedió al plan, é hizo efectivos sus auxilios; pues no solo franqueó 65 patriotas de Valladolid que á cargo de su capitán D. Dionisio Fernandez marcharon á Yurira, con el sr. Iturbide, si no que desprendiendose de los 150 dragones del comandante D. Matias Aguirre con que el Exmô. sr. virrey lo habia reforzado, dexó á este gefe y su tropa en Acambaro para custodiar el puente, y el sr. Sotarriva siguió á Valladolid con su interesante convoy, no obstante la disminucion de sus fuerzas.

Aunque el acreditado celo y patriotismo de este gefe no daban lugar á que se dudase un momento de que contribuiría eficazmente á la expedicion, tenemos el gusto de confirmar su merecido concepto haciendo publica su eficacia, y la parte que tuvo en aquella jornada, siendo acreedor al reconocimiento de los buenos y á la estimacion general.

Impreso. Apologia del altar y el trono; trabajada por el Dr. D. Manuel Burgos; se hallará en la libreria de Ontiveros y puesto de la gaceta al precio de 2 reales.

Errata. En el numero anterior pág. 1180 lin. 35 dice llegado á esta 30 dias antes, *lease*, 3 ó 4 dias antes.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.